

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NUM. 7851.

Subscripcion en Córdoba. Por un mes..... 8 rs.
Por trimestre..... 22 rs.
Fuera de Córdoba..... Por un mes..... 10 rs.
Por trimestre..... 28 rs.

VIERNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1876.

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado a lmes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XXVII

Cortes.

CONGRESO.

La sesion del 8 se abrió á las dos y media de la tarde bajo la presidencia del Sr. Posada, leyéndose el acta de la anterior, que fué aprobada.

El Sr. Albareda pidió que se imprimiera desde luego el proyecto de leyes orgánicas y se repartiera entre los señores diputados.

El Sr. Polo, en nombre de la comision que entiende en el referido proyecto, ofreció que esta conferenciaria sobre el particular.

Se leyó una comunicacion en que participaba el señor conde de Xiquena que no podia asistir á la sesion por hallarse enfermo.

El Sr. Albareda preguntó si pensaba el gobierno someter á la consideracion del Congreso el espediente relativo á la conducta observada por el subgobernador de Mahon.

El ministro de Gracia y Justicia contestó afirmativamente al Sr. Albareda.

Fueron aprobadas las actas presentadas por los diputados últimamente seguidos en los distritos de Ponce y San Juan de Puerto Rico.

El general Reina preguntó si era cierto el rumor que corría de haberse concedido el empleo de brigadier al cabecilla Miret.

El ministro de la Guerra lo negó en absoluto, manifestando que dicho jefe carlista habia salido para Cuba á defender la integridad nacional en concepto de guerrillero, pero sin que esto pueda servirle para obtener categoria alguna en el ejército.

Abierta discusion sobre el proyecto relativo á la eleccion de senadores, el Sr. Linares usó de la palabra en contra de la totalidad á la hora en que cerramos nuestra edicion de provincias.

Seccion oficial.

La «Gaceta» del 7 publica las disposiciones siguientes:

Gracia y Justicia.—Real decreto mandando proceder á la reconstitucion de los registros civiles en las provincias de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra.

Hacienda.—Real decreto autorizando al ministro de Hacienda para que presente á las Cortes un proyecto de ley sobre adquisicion y reforma de edificios para oficinas públicas y otros servicios del Estado.

—Proyecto de ley á que se refiere el decreto precedente.

—Real orden aprobando la circulacion de 2467 monedas de oro de 25 pesetas con el busto de S. M. D. Alfonso XII y el milésimo del año corriente.

Guerra.—Real decreto resolviendo que sea dado de baja en el cuadro del estado mayor general del ejército, el brigadier D. Francisco de la Guardia y Ortega.

Noticias.

NACIONALES.

Da la «Correspondencia de España» copiamos las noticias siguientes:

—El proyecto de ley leído en el Congreso por el señor ministro de Hacienda, dispone que se forme desde luego un inventario general de los edificios públicos que pertenecen al Estado y están poseidos por el mismo.

Este inventario contendrá una descripcion minuciosa de cada edificio, y cuantos datos conduzcan á formar una idea exacta de su valor.

Con presencia de este inventario se designarán los edificios que no convenga conservar, á fin de que puedan enagenarse.

Se conservará y trasladará á los museos cualquier objeto artistico que se encuentre en los edificios que se vendan, sin que el comprador pueda disponer de ellos, aun cuando fueren hallados despues de la toma de posesion.

Las ventas se harán á pagar en metálico en tres plazos y dos años. El primer plazo se satisfará al contado y será del 20 por 100; el segundo y tercero serán del 40 por 100 cada uno, pagándose al año y á los dos años de haberse realizado.

El precio de ventas se destinará á la construccion de otros edificios y reparacion de los antiguos.

Las provincias y los pueblos podrán ayudar á la construccion de los edificios que se levantan y reparacion de los que se conserve, con derecho á que se destine la parte que convenga para servicios provinciaes ó municipales.

Siempre que sea fácil procurará el gobierno que se establezcan en un solo edificio el mayor número de oficinas.

Se creará una junta presidida por el ministro de Hacienda, y compuesta de los presidentes del consejo de Estado, del tribunal supremo de Justicia y del de Cuentas del reino, de un senador y un diputado nombrados por la academia de Bellas artes de San Fernando, y del director de propiedades y derechos del Estado.

Todas las resoluciones que versen sobre ejecucion de las obras y demas,

se adoptarán en consejo de ministros, y el gobierno dictará las disposiciones necesarias.

—Parece que el señor duque de la Torre, que ha presidido otros años las honras fúnebres del duque de Tetuan, no ha asistido hoy por razones de etiqueta respecto á la presidencia, por creer, como algunos amigos suyos, que el acto era particular, y yendo los ministros con carácter oficial pudiera parecer que se daba carácter político á la ceremonia. Otras personas, en cambio, creen que asistiendo al gobierno, puesto que los ministros habian sido invitados por el actual duque de Tetuan, correspondia la presidencia al presidente del ministerio, como siempre que este asiste á actos públicos. Esta cuestion de competencia, ya desde ayer anunciada y objeto de polémicas entre los políticos, seguia hoy dando pasto á las conversaciones y será motivo de comentarios en la prensa, segun las inclinaciones políticas de los periódicos. Los amigos del ministerio consideran como doctrina inócua y muy liberal que el gobierno, que representa al rey y á las Cortes, por cuya voluntad ejerce el cargo, es el llamado á ocupar siempre el primer puesto en casos análogos.

—He aquí el articulado del proyecto de ley leído por el presidente del Consejo en el Senado:

Artículo 1.º Atendiendo á las extraordinarias circunstancias que desde el mes de enero de 1874 hasta la reunion de las actuales Cortes ha atravesado el país, se declara libres de toda responsabilidad á los gobiernos que se han atribuido y ejercido durante el indicado periodo de tiempo facultades legislativas en el orden político separadamente de las disposiciones de carácter económico confirmadas por la ley de julio último.

Art. 2.º Se declara con fuerza y vigor de ley del reino, mediante las propias consideraciones, el decreto de 5 de enero de 1874 suspendiendo las garantías constitucionales y poniendo en vigor en toda la Peninsula la ley de orden público de 23 de abril de 1870, y por consecuencia de esta declaracion se aprueban las medidas gubernativas adoptadas desde aquella fecha sobre detencion, arresto y destierro de las personas, registro y examen de papeles y efectos, suspension y supresion de periódicos é impresos, y publicacion de bandos estableciendo penas corporales y pecuniarias.

Art. 3.º Se aprueban así mismo y por los mismos motivos: 1.º Las resoluciones del gobierno constituido el 3 de enero de 1874, que alterando lo dispuesto en el art. 8.º de la ley de orden público, destinaron muchos de los desterrados á las provincias de

Ultramar, y los destierros posteriores al 30 de diciembre de 1874 igualmente decretados para puntos fuera de la peninsula: 2.º, el decreto de 18 de julio de 1874, la instruccion del ministerio de Hacienda del 1.º de agosto de 1874, la de Gracia y Justicia de igual mes y año, el real decreto de 27 de Junio de 1875, la instruccion del 14 de julio del mismo año y el real decreto del 19 de marzo último referentes á destierros de carlistas, embargo de sus bienes y aplicacion de sus productos.

Art. 4.º Con arreglo al art. 1.º de la ley de orden público de 23 de Abril de 1870, segun el cual debe esta ser únicamente aplicada cuando se haya publicado la ley de suspension de garantías y dejar de aplicarse cuando dicha suspension haya sido levantada por las Cortes y quede sin aplicacion ni efecto la referida ley de orden público, resta bleciéndose en su fuerza y vigor las garantías que reconoce á todos los españoles la Constitucion del Estado.

Art. 5.º Se aplicará sin embargo á la provincia de Navarra como á la de Vizcaya y Guipúzcoa y Alava el art. 6.º de la ley de 21 de Julio de 1876, que al hacer estensivos á los habitantes de las provincias Vascongadas los deberes que la Constitucion impone á todos los españoles, declara al gobierno investido de todas las facultades extraordinarias y discrecionales que exija su exacta y cumplida ejecucion.

Art. 6.º Tan pronto como por los trámites legales se conceda al gobierno para atender al regreso de los deportados á las islas Marianas y Filipinas un crédito extraordinario igual al de 749573 pesetas que se abrió para satisfacer los gastos de transporte y conduccion de los mismos, por real decreto del 3 de abril de 1875 pendiente de la aprobacion de las Cortes, comenzará á verificarse sin demora dicho regreso, principiando por los que notoriamente estén deportados ó desterrados por causas políticas.

Sea cualquiera, sin embargo, el motivo de la deportacion ó destierro, el regreso de unos y otros, una vez que pueda disponer el gobierno del crédito antes mencionado, deberá verificarse en un plazo que no pasará de seis meses para Ultramar y de dos para la Peninsula é islas adyacentes y posesiones de Africa, durante el cual se inquirirá y determinará quiénes son los que deben volver libres á sus domicilios, y quiénes los que deben ser sometidos á los tribunales ordinarios para ser juzgados como reos de delitos comunes.

Art. 7.º Las diputaciones y ayuntamientos continuarán constituyén-

dose en la misma forma prescrita por la orden ministerial de 5 de febrero de 1874 y decreto del ministerio-regencia de 21 de enero de 1875 hasta que promulgadas las nuevas leyes provincial y municipal pueda procederse con arreglo á ellas á su renovacion.

—Anoche celebraron un acostumbrada reunion los amigos del señor Alonso Martinez. Los asistentes fueron 20. El señor Alonso Martinez pronunció un extenso discurso, en el que dijo que combatiría la resolucion del gobierno en el espediente de Mahon por la forma en que se interpretó el art. 11 del código fundamental. Afirmó despues que combatiría tambien al gobierno en la cuestion de la suspension de las garantías. Recomendó la inteligencia con fracciones afines para que se forme un partido fuerte, cuya bandera sea «Dinastia y constitucion de 1876.» Desease tambien de esta reunion que el Sr. Alonso Martinez declarara ser necesario en estos momentos la gestion de gobiernos robustos y fuertes en la opinion, y que si se le ofreciera la presidencia del Consejo de ministros no la aceptaría, porque no se considera con aquel prestigio necesario para ello. Tambien se dice que acordaron no asistir esta noche á la reunion de los amigos del Sr. Santa Cruz, nombrando una comision que los represente y diga que no asistan por no estar hecha la convocatoria por la junta directiva de la fraccion, y estar fuera de Madrid muchos partidarios del centro.

—Segun carta que hemos visto de Cuba de persona autorizada, la division de mandos en aquella Antilla ha sido perfectamente recibida, así como la permanencia en la capitania general del digno general Jovellar, y el mando en jefe del ejército al bravo general Martinez Campos.

—Ya se hallan en el consejo de instruccion pública las bases para una nueva ley del ramo. Compónese el proyecto de tres artículos, y uno de ellos contiene las bases, que son unas 16 ó 17.

—El general Martinez Campos ha renunciado el cargo de diputado, á consecuencia de su nombramiento para Cuba.

—Ya se ha remitido al ministerio por la junta consultiva de Guerra el proyecto de ley de reemplazos que se ha de llevar á las Cortes. La junta sigue ocupándose activamente de recompensas y ascensos.

—Se ha presentado una denuncia contra las casas de imposiciones de esta corte, por defraudacion á la Hacienda en el uso de papel sellado y sellos. Parece que la suma á que asciende la multa en que han incurrido, es bastante crecida.

— 76 —

de la reobitua con exorcismos y ritos de cruz. Pero por prudencia no juzgó conveniente dar parte á los hijos del arqués de lo que acababa de suceder.

Temia que, revalando á Eudes y destruid el terrible misterio de la visita del príncipe de las tinieblas, destruyera en su alma todo respeto afecto filial.

Esperaba, además, que no se revalara aquella visita, lo cual no iba para temblar como un azogado al oír en la calle el ruido de un caballo.

VII.

Las visitas del viernes. Durante seis dias, ningun acontecimiento justificó los temores del Ricardo.

Pero el sétimo, el viernes de la semana siguiente, á la misma hora del viernes anterior, Reginaldo de Carnac dió orden á su criado y á va que estuviese dispuesto á abrir la puerta al avisador desconocido.

Ricardo solo pudo balbucear una fórmula de pasiva obediencia, y mas muerto que vivo, se dirigió al sitio que se le habia señalado, haciendo interiormente señales de cruz y murmurando sin descanso.

— ¡Vade retro, Satanás! De repente, el galope de un caballo estremeció el empedrado de la calle.

El ruido cesó frente la puerta del hotel.

Ricardo hubiera querido dejar la puerta cerrada; pero un poder sobre natural, mas fuerte que su voluntad, le obligó á abrir sin retardo.

El ginete de las tres heridas y su negro corcel penetraron en el patio.

El desconocido se lanzó de la si-

se renovaron la semana siguiente de un modo enteramente idéntico; y no solo la semana siguiente, sino todos los viernes durante algunos años.

Despues de cada una de aquellas visitas, el marqués permanecía encerrado en la habitacion misteriosa durante algunas horas, y no salia hasta que el sonido de la campana anunciaba la frugal comida de la tarde.

Hemos dicho que el caballo negro y su ginete escitaban en el barrio tanta curiosidad como temor, lo cual no tiene nada de extraño.

Debemos añadir que hubo algunos en quienes la curiosidad pudo mas que el miedo, los cuales trataron de averiguar lo que era del desconocido cuando abandonaba el palacio del marqués.

En consecuencia, se emboscaron al paso del desconocido y el siguiente.

Pero sus tentativas no obtuvieron un éxito satisfactorio.

serpientes de Tenedos, estrechando en sus curvas implacables á Laconte y sus hijos.

—Era un abrazo amoroso ó mortal? No se sabía...

Por un inesplicable capricho del grabador, las leyes de la naturaleza se hallaban invertidas. La cabeza de la serpiente terminaba el busto del hombre, y el rostro humano se unia á los últimos anillos del reptil.

Tanto el hombre como el reptil, llevaban en la frente una extraña corona, que no se asemejaba á las coronas reales de este mundo.

Mágicos reflejos se escapaban de aquel escudo de oro; las figuras parecian moverse por contracciones incesantes.

Lo repetimos, Ricardo tuvo miedo, y en verdad habia por qué tenerlo...

Aquel anciano servidor de un amo condenado de antemano, era religioso hasta el fanatismo, así como

